

APORTACIONES AL CONOCIMIENTO DEL SOCIALISMO UTÓPICO DE JERÓNIMO BIBILONI

MIGUEL FERRER FLÓREZ

1 - Introducción

Uno de los pensadores mallorquines más originales del siglo XIX es Jerónimo Bibiloni y Llaneres (1802-1876). Su aguda inteligencia, su cultura tradicional abierta a las corrientes europeas de su siglo fueron puestas al servicio de un ideal social que defendió ardorosamente toda su vida. Lo aprehendió durante su etapa formativa siendo fraile observante franciscano encontrando luego cauce adecuado para su exposición en su vida de clérigo secular, de periodista y de político.

En otras ocasiones hemos dado a conocer su vida y su obra,¹ pero nuevas investigaciones y estudios sobre su interesante figura han dado como fruto el conocimiento del origen de su ideología, gracias al descubrimiento de varios escritos inéditos, particularmente la obra intitulada que designamos con el nombre de *Cartas*. Entre aquéllos se encuentran sermones, otros de carácter apologético y sobre todo artículos periodísticos, algunos dentro del campo de la probabilidad; estos últimos están elaborados cuando su pensamiento inicial ha sufrido una evolución hacia un campo muy distinto como es el socialismo.

2 - Rasgos complementarios de su biografía

Nacido Bibiloni en Palma, es en esta ciudad donde se desenvuelve su vida, conocida y expuesta en otro lugar.² Sin embargo, es posible ahora añadir detalles interesantes que vienen a confirmar algunas suposiciones expuestas con anterioridad en nuestra obra.

En primer lugar el hecho innegable de su interés por el hombre como ente social. Bibiloni entró en la orden de los franciscanos observantes en 1818 cuando tenía 16 años y allí empezó su formación intelectual de acuerdo con los métodos pedagógicos y directrices científicas que privaban en la teología y en la filosofía durante aquellos años en seminarios y conventos. Su viva inteligencia penetró rápidamente y con seguridad en las Sagradas Escrituras y en el conocimiento de los autores clásicos griegos y latinos.

Su obra ahora descubierta explica como la preocupación social está en los comienzos de su ideología en cuya etapa inicial hay que tener presente los siguientes hechos:

¹ M. FERRER FLÓREZ: *Socialismo y utopía en Mallorca (Jerónimo Bibiloni y Llaneres)*. Palma 1996. Leonard Muntaner ed.

² M. FERRER FLÓREZ: *Socialismo y utopía...* Debido a la frecuencia de esta cita, se hará en adelante de modo resumido como se ha hecho en esta nota.

- Los años políticamente tormentosos de su infancia. Desde los seis años vivió los trastornos de la guerra que a partir de 1812 - Bibiloni contaba entonces diez años - se vieron más alterados por acontecimientos nuevos y aun con cierto carácter revolucionario. En este año se introduce el liberalismo lo que ocasionó graves conmociones en la conciencia del pueblo al que se le abrieron los nuevos senderos de la libertad.³ Apareció una nueva concepción de la vida ante su despierta conciencia infantil.

- Al parecer vistió el hábito de los observantes a los 16 años, poco después de haber sido barrida la nueva estructura política que la Constitución de 1812 había implantado con la consagración del derecho de la libertad individual. Aquellos años de oscurantismo los vive en el convento al que había ingresado (24 de agosto), unos meses antes de la muerte del obispo Nadal Crespí (diciembre de 1818). La actuación de este obispo y el impacto de su obra en la conciencia de los mallorquines fueron muy notables así como el papel desempeñado en la vida política de la nación con sus intervenciones en la labor de las cortes de Cádiz. Bibiloni debió conocer y vivir a su manera la defensa que Nadal hizo de los derechos del hombre y de su promoción que el obispo atendió primordialmente haciendo frente a críticas e incomprensiones.⁴ Bibiloni había ya demostrado de alguna manera su interés por el hombre pobre al seguir su vocación religiosa en una orden - la franciscana - que hacía de la pobreza individual el punto clave para vivir el espíritu evangélico.

- Probablemente todo ello le condujo a la preocupación y estudio del hecho social. Con este fin le debió ser permitido el estudiar a fondo el *Contrato social* de Rousseau que él denomina *el pacto social*,⁵ lo que por otra parte indica que la formación de los frailes estaba relativamente abierta a las corrientes europeas del pensamiento.

- Las *Cartas* fueron elaboradas entre diciembre de 1821 y febrero de 1822, es decir cuando su autor contaba 19 años de edad al tiempo que se hallaba inmerso en los estudios eclesiásticos. Es curioso que en la Carta 3ª aluda directamente a la Constitución de 1812 a la que considera como un camino que la Providencia ha dado al hombre para vivir en armonía social.⁶ Para ello trae a colación un fragmento de un escrito del Arzobispo de Toledo di Scala.⁷ Ello confirma como Bibiloni conocía la situación política de su patria y como vivía la realidad de los acontecimientos.

Sin embargo, un nuevo cambio en la vida política⁸ determina la cautela que guardará en relación a su interés por el hecho social. La necesidad de prestar su atención al desarrollo cultural le obliga a elaborar un discurso con motivo de la apertura de los estudios de la

³ M. FERRER FLÓREZ: "El gobierno del Marqués de Coupigny en Mallorca (1812-1820)", Cuadernos de Historia Militar, 5, Palma de Mallorca, 1996, Cap.IV.Ap.1

⁴ M. FERRER FLÓREZ: "El gobierno del Marqués de Coupigny...", Cap.VIII.Ap.4
M. FERRER FLÓREZ: "Las críticas al obispo Bernardo Nadal Crespí", *BSAL*, 49 1993, 361-386.

⁵ Ver Carta 1ª del fondo inédito de escritos de Bibiloni en nuestro archivo particular. Consultar nota 10.

⁶ La Constitución de 1812 fue jurada por Fernando VII el 9-V-1820 ante el Ayuntamiento de Madrid aunque el Decreto del Rey anunciando el juramento es del 7. Las Cortes convocadas y luego abiertas se reunieron a partir del 9 de julio.

⁷ Ver Carta 3ª, párrafos 3º y 4º del citado fondo inédito de escritos de Bibiloni en nuestro archivo particular. Consultar nota 10.

⁸ En el año 1823 Fernando VII recuperó el gobierno absoluto gracias a la ayuda de las potencias absolutistas de Europa (Congreso de Verona, 1822) y sobre todo al ejército - "los cien mil hijos de San Luis" - que derrotó a los liberales españoles. Así comenzó la Década ominosa en la que fueron anuladas las libertades políticas.

Universidad Literaria⁹ que puede parecer un paréntesis en la formación de su ideario social. La autoría y la génesis de este discurso se explican por el hecho hoy conocido de que en 1828 - el año siguiente del que corresponde al discurso indicado-, Bibiloni fue aprobado con todos los votos a favor para la primera vacante que se produjera de la cátedra de Filosofía, lo que ocurrió en 1829.¹⁰

En la vida conventual su actividad tuvo un cierto relieve, pues aparte de la que ya conocíamos,¹¹ parece que en 1832 fue elegido Lector de Filosofía y en el 24 de diciembre de este mismo año lo es de Teología, según la patente de Fr. Luis Iglesias Maestro General, precisamente por haber leído tres años completos Artes a satisfacción de la provincia.¹²

Durante estos años de gran actividad pedagógica su renombre era ya notable en Palma, pues la Real Sociedad Económica Mallorquina de Amigos del País, le sugirió su colaboración en un diccionario mallorquín-castellano que pensaba preparar. Bibiloni aceptó el encargo según carta manuscrita que se conserva¹³

Toda esta labor y aun el programa de vida que desarrollaba se vio bruscamente interrumpido por la aplicación de la Ley de Desamortización Eclesiástica de Mendizabal, que el Capitán General de Mallorca, Conde de Montenegro, puso rápidamente en ejecución. El 12 de agosto de 1835 se ordenó desocupar los conventos de regulares quedando sólo algunos de sus elementos en cada casa. A Jerónimo Bibiloni le correspondió este encargo y al parecer entonces ya no era Lector de Filosofía.¹⁴ Es curioso y por eso lo consignamos que este 12 de agosto, festividad entonces de Santa Clara,¹⁵ Jerónimo Bibiloni se hallaba predicando en el convento de monjas clarisas de Palma donde ocurrió algún hecho un tanto novelesco, pues al comunicarle un hermano lego la fatal noticia del desalojo de los conventos, *oída* (la tal noticia) *desde el púlpito*, interrumpió su sermón, bajó del púlpito y *no salió a la calle con los hábitos de su orden sino con el traje de clérigo secular*¹⁶

La exclaustración produjo un cambio traumático en su vida que pasó a ser diferente al ser clérigo secular. Ahora va a participar más directamente en actividades pedagógicas y culturales. En la enseñanza pronto se puso de manifiesto, pues el 9 de enero de 1836 apareció en el *Diario Balear* un anuncio en el que Bibiloni se ofrece a enseñar *Gramática* y

⁹ El contenido de esta discurso y las circunstancias en que fue pronunciado se examinan en: M. FERRER FLÓREZ: "El gobierno del Marqués de Coupigny...", II.1, 2.1.1. y 2.3.9.

¹⁰ Ver Becerro X empezado en 1805, pág. 346. Se entiende por becerro un libro "en el que las iglesias y monasterios antiguos copiaban sus privilegios y pertenencias para el uso normal y corriente" (Dic. R.A.E.). No se ha podido encontrar el original. La noticia consignada procede del fondo -hasta ahora inédito- de escritos y noticias de Bibiloni que aquí se estudian, que debidamente fotocopiados se hallan en nuestro archivo particular.

¹¹ M. FERRER FLÓREZ: *Socialismo y utopía...* Ap. II.1.

¹² Becerro X 1805, pág. 392-393. Consultar nota 10.

¹³ Ms. Vol. II.81 de la BIBLIOTECA BARTOLOMÉ MARCH SERVERA. La carta es del 9-V-1833 y en ella se da a entender que la obra está concebida para ser elaborada en equipo. Expresa su agradecimiento *por el aprecio que hace (la RSEMAP) de sus cortos talentos*. Ignoramos si el proyecto de su colaboración se llevó a cabo, pero la caligrafía de la carta ha permitido su cotejo con los escritos descubiertos y probar así la autenticidad de éstos.

¹⁴ "Ocurrencias de esta isla. 1835". Parece que se trata de un manuscrito del ACV. Está citado en el fondo inédito ya mencionado en la nota 10. Podría ser una parte de la obra del P. Villafranca (ACV) que no hemos podido consultar.

¹⁵ La reforma moderna del santoral de la Iglesia ha trasladado la fiesta de Santa Clara del 12 de agosto al 11 del mismo mes.

¹⁶ *La Almudaina* ed. del 12-VIII-1894. La nota puede ser debida a Miguel de los Santos Oliver, pues los términos usados son muy semejantes a los aparecidos en *Treinta Años de provincia y otros artículos*, 1924. Son éstos: *Maestro despues de casi toda la generacion liberal*.

Retórica en ambos idiomas (castellano y mallorquín), recordando que fue opositor a la cátedra de Gramática y Humanidades castellanas del nuevo Instituto Balear y que es ex-catedrático de Humanidades latinas en la extinguida Universidad de Mallorca.¹⁷ Es muy posible que la mala situación económica provocada por la exclaustación le indujera a ejercer la actividad pedagógica, sin descartar, naturalmente, la vocación que hacia ella sin duda tenía.

Los nuevos condicionamientos políticos supusieron para Bibiloni la aceptación definitiva del trauma que había supuesto el abandono de la vida claustral en 1835. Conocemos ya su intervención como colaborador de su amigo ex-franciscano y después rector del seminario D. Juan Gamundí en la "Comisión de objetos científicos, artísticos y recolector de los mismos" y como tal se le entregaron cuadros procedentes de los antiguos conventos de Ciudadela.¹⁸

En aquellos mismos años tuvo que contemplar la desaparición de su antiguo convento de Jesús, que fue su residencia cuando recibió su cuidada formación filosófica. El convento fundado en 1444 por Fr. Bartolomé Catany, estaba situado "extramuros" de la ciudad y en aquellos azarosos días, ante el estado de abandono en que se encontraba, fueron trasladados los restos de su fundador junto con el famoso "nacimiento" a la iglesia de la Anunciación del Hospital General (11-XI-1843); y poco después (11 de abril) la venerada imagen de N^a S^a de las Nieves que se encontraba en el convento fue trasladada a la parroquia de San Jaime. Luego, al parecer, parte del convento fue transformada en una fundición de hierro¹⁹ para ser luego vendido y dedicado a diversos usos como sucedió con otros lugares de culto situados *extramuros*.²⁰ Finalmente el solar que ocupaba fue adquirido por la Diputación de Baleares en 1904 para construir el actual edificio del manicomio y en donde se conservan todavía algunos pocos restos del antiguo convento.²¹

La vida de Bibiloni continuó por cauces parecidos alternando sus labores pedagógicas con la predicación propia de su ministerio y de sus primeras manifestaciones públicas como escritor. El colegio que fundó en 1849 acaso lo fue sobre la base de las clases que ya impartía en el año anterior su amigo Juan Bo.²²

En los años inmediatos que preceden al de 1854 es muy probable que Bibiloni mantuviera estrechos contactos con los hombres que destacaban en el campo de las ideas avanzadas, entre ellos Miguel Trias, Miguel Quetglas Bauzà y José Villalonga Aguirre. Éste último, gran amigo suyo, se había destacado ya a principios de la década de los cuarenta (1841-1843) junto con Miguel Estade y Sabater, José Miguel Trias y otros como elementos progresistas.²³ En nuestra opinión Bibiloni militó decididamente en este campo avanzado del liberalismo y concretamente al año siguiente (1855) celebró el triunfo

17 Por cierto, que el lugar para posibles entrevistas lo sitúa en la antigua Comisaría del Convento de San Francisco, ubicada en la misma portería.

18 J. LLABRÉS BERNAL: *Noticias históricas...*, III, 51.

19 J. LLABRÉS BERNAL: *Noticias históricas...*, III, 69-70 y 76-77.

20 Por ejemplo, el oratorio de San Lázaro (1843). Por otra parte, el Oratorio del Santo Sepulcro fue también vendido y después transformado en un aserradero (J. LLABRÉS BERNAL: *Noticias históricas...*, III, 120).

21 J. ESCALAS REAL: *Aquella ciudad de Palma* (2^a), Palma, 1957, 199.

22 *El Genio de la Libertad*, 28-IX-1848.

M. FERRER FLÓREZ: *Socialismo y utopía...*, II.1.

23 La trayectoria del progresismo balear en las elecciones puede verse en nuestro estudio "Corrientes políticas y actitudes religiosas en Mallorca durante el siglo XIX", BSAL, 50, 1994, 443-526.

progresista de la Revolución de Julio de 1854. Lo hizo como periodista en *El Iris del pueblo* en su primera época, pues en él parecen claras sus frecuentes colaboraciones.²⁴

La mencionada revolución de julio le fue propicia. Instalados desde fines de este mes y principios del siguiente los nuevos mandos en el gobierno, Bibiloni logró ser repuesto en la cátedra del Instituto Balear que antes había regentado y ahora se hallaba ocupada por D. Francisco Manuel de los Herreros quien junto con algún otro (D. Andrés Barceló) tuvieron que abandonar sus puestos.²⁵ Al año siguiente es designado vocal de la comisión de Monumentos junto con otros notables personas del progresismo o de la cultura.²⁶ En aquellos años sus intervenciones públicas fueron importantes: Acto de la jura de la bandera por la Milicia Nacional e intervención en el homenaje a D. Agustín Argüelles celebrado en Alcúdia.²⁷ Probablemente el colegio que fundara con D. Juan Bo - "Beato Raimundo Lulio" estaba dirigido por éste.²⁸

3 - La abjuración o retractación de Jerónimo Bibiloni.

La actividad literaria de Bibiloni se concretó en sus escritos de carácter social. Ya antes de su colaboración en *El Iris del Pueblo* (1855) parece que estuvo vinculado de alguna forma a la prensa progresista. Prueba de ello es algún escrito aparecido en otro periódico, *El Genio de la Libertad*, que era el portavoz de las ideas avanzadas en Mallorca. Nacido años antes dejó de publicarse momentáneamente el 31 de marzo de 1846, pero el 15 de septiembre reapareció. En este corto intervalo le sustituyó *El Noticiero Balear*²⁹ que tenía la misma tendencia y en él probablemente colaboró Bibiloni, ya que este periódico publicó una historieta de acentuado carácter social - *La familia de Velain* - reproducida después en la más polémica obra de Bibiloni *Cristianos-socialistas* (págs. 45-48).

Esta última obra aparece en 1848 y fue tal el escándalo producido que Bibiloni se vio precisado a verificar una retractación pública. Respecto a ésta disponemos de dos documentos que testimonian los fundamentos de su pensamiento y la revocación de sus posibles errores. Procedemos al examen de cada uno de ellos y analizamos para mayor claridad sus elementos constitutivos y las bases de su justificación.

1 - Retractación inserta en *El Genio de la Libertad* (cuarta época) el lunes 4 de septiembre de 1848 (Nº 205. Pág. 4). (Ver DOCUMENTO 1).

2 - Retractación aparecida en el *Diario Constitucional de Palma de Mallorca* el domingo 10 de septiembre de 1848 (nº 72).

El primero de estos escritos, bastante más extenso, y que precedió su publicación en seis días al segundo, tiene un tono justificativo, un aire nada timorato y en él reafirma claramente su ideal centrado debidamente su interpretación. Representa una exposición que

24 M. FERRER FLÓREZ: *Socialismo y utopía...*, II, 2

25 J. LLABRÉS BERNAL: *Noticias históricas...*, III, 651.

26 El conde de San Simón, el pintor D. Juan Torres, el arquitecto D. Antonio Sureda y Villalonga y D. Jacinto Mateu y Sureda (J. LLABRÉS BERNAL: *Noticias históricas...*, III, 629)

27 M. FERRER FLÓREZ: *Socialismo y utopía...*, II, 2.

28 *El Mallorquín*, 20-XII-1856.

29 Se imprimió en el establecimiento de Pedro José Gelaberr, editor de las obras de Bibiloni. El periódico constaba de 8 págs. en 4º y después salió en folio.

el autor hace entre sus correligionarios, más que una retractación dirigida a la totalidad de sus conciudadanos.

Esta primera retractación, es decir la aparecida el día 4, fue publicada con el título de "Comunicado" y trata cuatro puntos principales. El primero viene a ser una brevísima introducción en la que alude a la mínima importancia que el autor dio a su escrito elaborado *como por vía de entretenimiento y desahogo de algunos ratos de ocio*, afirmando que fue aceptado por personas de valer que nada encontraron en él, quedando su conciencia tranquila.

En el segundo punto alude al hecho de la revolución de 1848 en Francia. Afirma que el folleto fue publicado antes del estallido de la revolución y antes que fueran conocidos los graves acontecimientos ocurridos³⁰ y constata la derrota y descrédito que ha recibido la idea societaria tan cara a su ideal y tan vehementemente defendida en su folleto *Cristianos-socialistas*.

En un tercer aspecto se refiere directamente a su retractación dando a conocer importantes detalles: llamamiento del obispo, celebración de cuatro conversaciones privadas con el mismo y que ante el cúmulo de torcidas interpretaciones se ve obligado a abjurar públicamente de posibles errores y a la vez constatar su adhesión al pensamiento de la Iglesia representada por su obispo. Reconoce no importarle ser tachado de ignorante por el público *bastante conoedor de su insignificante persona*, lo que indica, por otra parte, que su personalidad era bien conocida.

Por último, da a conocer y este es el cuarto punto de su retractación, que ha hecho entrega al Sr. Obispo Rafael Manso de un escrito que menciona *Disertación sobre la polémica y la igualdad y propiedad social en sus relaciones con la ley natural y la ley evangélica, en la cual se intenta explicar el objeto que tuvo su autor al escribir el folleto Cristianos-socialistas*. El folleto en cuestión mereció la aprobación del obispo. Y a nosotros se nos antoja que por el contenido anunciado bien pudiera ser el que después - en 1855 - apareció con otro título también prolijo y del que consignamos únicamente su primera palabra: *Esplicaciones...*

La segunda retractación fue reproducida en nuestra obra ya citada y allí analizado debidamente.³¹ Pensamos que la elaboración del documento debió obedecer a una sugerencia verbal del obispo Manso en este sentido. Tiene índole más recoleta, casi pudorosa y de fidelidad disciplinar, propia de un sacerdote que obedece la sugerencia de su pastor.

³⁰ La revolución estalló en Francia los días 22-24 de febrero de 1848. Tuvo marcado carácter social reivindicativo a causa del desarrollo descontrolado del capitalismo industrial bajo la monarquía liberal de Luis Felipe de Orleans. Triunfaron las ideas socialistas por obra de Louis Blanc al tiempo que Lamartine defendía una república de signo más conservador. En el mes de junio surgió la insurrección de los trabajadores de París al ser clausurados los *Ateliers Nationaux* creados por el socialista utópico y ministro de trabajo Louis Blanc. La insurrección fue duramente reprimida por el ministro de la guerra Eugéne Cavaignac (más de 10.000 muertos). Hechos parecidos se reprodujeron en la revolución de *la Commune* de París en 1871 de fuerte carácter social. Mac Mahon la reprimió también con dureza (más de 20.000 ejecuciones).

³¹ M. FERRER FLÓREZ: *Socialismo y utopía...*, Doc. 15. En la obra se trata con detalle el hecho de la retractación.

4 - Obras de Bibiloni

4.1 - Obras conocidas

Bibiloni dejó una obra escrita que presenta bien definida una clara unidad ideológica. Acaso, la sola nota discordante se aprecia en las *Cartas* que ahora por primera vez han sido conocidas.

El núcleo fundamental de su obra se halla en *Cristianos-socialistas* (1848) y en las *Explicaciones...* (1855). Se conocen además algunos escritos y sermones que fueron editados, aparte de algunos artículos en los que expuso doctrinas, opiniones y críticas a la sociedad política coetánea. Las obras por él firmadas y otras atribuidas en grado mayor o menor de probabilidad, han sido examinadas anteriormente.³²

4.2 - Artículos periodísticos

Investigaciones posteriores nos permiten con fundamento atribuir a Bibiloni otros artículos aparecidos en algunos periódicos que por su contenido ideológico y aún por su forma y expresión parecen ser obra suya; la principal dificultad es que no van firmados según entonces se acostumbraba en la prensa de todas las tendencias.

Estos artículos son colaboraciones a los periódicos *El Iris del Pueblo* (1855), en su primera época y en *El Genio de la Libertad*. Ambas publicaciones, de marcado signo progresista, fueron portadoras de las ideas que desembocaron en el republicanismo,³³ movimiento en el que militó Bibiloni públicamente en los años posteriores a la Revolución de Septiembre (1868). Sin embargo, en los años precedentes da a conocer sus ideas en pro de la libertad y la igualdad e incluso la forma de gobierno republicana.

La mayor parte de estos artículos aparecieron en *El Iris del Pueblo* y en nuestra obra tantas veces citada indicamos ya algunos como probables y otros sólo como posibles en cuanto a la autoría de Bibiloni. Al examinar con detención el contenido total de este periódico, se aprecia que su intervención fue muy intensa y en ocasiones parece seguro que se atisban sus sugerencias y la aportación de datos informativos.

A continuación se expone una relación de estos escritos de los que presumiblemente es autor indicando cuáles fueron ya reseñados en nuestro estudio anterior:

- Crónica de la capital."Fraterna".(IP del 28-XI-1855.Nº1, 2, 3) Es una especie de carta dirigida contra los periódicos *El Balear* y *Diario de Palma*. Con citas de San Pablo rechaza los juicios de estos diarios atacando a los ricos y alabando el trabajo. En los núm. 2 y 3 aparecen citas evangélicas.³⁴

- "Libertad. Igualdad. Fraternidad". (IP núms. 2, 3, 5).Reseñado en Ob. cit.pág. 49. (37).

³² M. FERRER FLÓREZ: *Socialismo y utopía...*, II.2.

³³ M. FERRER FLÓREZ: "Corrientes políticas...", BSAI, 50, 1994, 443-526.

³⁴ En nuestra obra tantas veces mencionada se cita una serie de dos artículos, cuando en realidad es de tres publicados en los tres primeros números de IP (1855).

- "Palma" (IP nº 5. 9-III-1855). Ataques a *El Balear* con alusiones religiosas y al cristianismo.

- "Palma". "A la juventud" (IP nº 12. 20-III-1855).

- "Palma". (IP 2-IV-1855. Nº15). En general es una crítica al moderantismo, a los lujos y despilfarros. Defiende la libertad de cultos. Más concretamente critica a *El Balear* por una frase escrita contra *El Genio de la Libertad*.³⁵ Se hace una defensa del cristianismo con citas de la carta del apóstol Santiago tan cara a Bibiloni (Ob.cit.p.44)

- "Palma" (IP 18-IV-1855). Alabanza del trabajo y ataque a los ricos sobre quienes Dios descargará su fuerza a causa de sus privilegios.

- "Palma" (IP 20-IV-1855). Plantea el drama de la lucha por la libertad con alusiones a la Revolución de 1848. Alaba al trabajo a la vez que defiende un sistema contributivo basado en la riqueza pública. Defiende la supresión de los ejércitos permanentes. (Ob.cit.p.44)

- "Palma" (IP 23-IV-1855. Nº 24) En él se defiende al verdadero cristianismo, denunciando al falso con ataques a ricos y privilegiados. Prueba sus asertos con citas de San Pedro.

- "Palma" (IP 4-V-1855. Nº 29) Trata de la necesidad de la reducción de funcionarios publicos. (Bibiloni tiene otro artículo sobre este tema: Ob.cit. p.34-35).

- "Palma" (IP 19-V-1855) Defensa de la Vicalvarada.

- "Palma" (IP 25-V hasta 15-VI-1855. Núms. 38, 41, 42, 44, 45). Serie de artículos sobre la defensa de la desamortización con testimonios de San Pablo, San Agustín, San Juan Crisóstomo, Lacordaire y otros autores.

- "El socialismo" (IP Núms. 48, 51, 53, 60, 72). Serie de cinco artículos (no de cuatro como consta en nuestra obra citada. Pág.(44 y 48-49).³⁶

- "Palma" (IP 6-VII-1855. Nº 56). Crítica a la política económica del gobierno, censurando el boato, reclamando una simplificación de la administración.

- "Palma" (IP 29-VII-1855. Nº 62). Repulsa al comunismo tal y como se entendía entonces; también a la repartición de los bienes. Aunque se admite la propiedad se advierten algunas ideas de Owen, Cabet y Buchef.

- "Palma" (IP 28-VIII-1855. Nº 70). Ataques al historiador José M^a Quadrado. Hay citas religiosas, pero lo calificaríamos de dudoso.

³⁵ La frase dice: *Las contribuciones que pagan los hombres del Balear importan más que toda la riqueza imponible de todos los hombres del Genio.*

³⁶ En estas citas aparecen algunos datos equivocados en las fechas; han de ser corregidos tal como aquí se expresa.

- "Palma". "El Obrero" (*IP* entre el 10-IX y el 10-X sw 1855. Núms. 84,88,92,97,100). Es una serie en la que se trata la historia del obrero desde la antigüedad (Grecia, Roma), época feudal, gremios. Indica la influencia beneficiosa del cristianismo y la revolución francesa, aludiendo en ésta a su lema, tan caro a Bibiloni.

- "Palma" (*IP* 1-X-1855).Nº93).Ataque al principio de autoridad y enemigo de la involución. Defensa de la libertad de imprenta y lamenta el caos que advierte en España. Su carácter extremista induce a dudar de su autoría.

- "Reflexiones sobre la sociedad actual y la necesidad de su reforma por medios indirectos y si ésta podría llevarse a efecto por un nuevo sistema tributario" (*IP* 3-X-1855.Nº96). La exposición hecha sobre la nueva distribución de la riqueza justificaría su posible paternidad, pero por su aspecto técnico acaso podría atribuirse a Miguel Quetglas.³⁷

- "Palma". "Utopías". De 20 de octubre a 26 1855. Núms. 102,103,104. Serie de tres artículos donde se analiza la caída de las monarquías y el futuro gobierno de la república. Aduce ejemplos señalando etapas: paganismo, feudalismo, amor a la libertad y triunfo de la misma.

- "Palma" (*IP* 31-X-1855. Nº106). Crítica al constitucionalismo y al parlamento. Aparece la idea federalista.

- "Palma". "El pueblo soberano". (*IP* 9 a 28-XI-1855. Núms.110,114,118). Estudia la base democrática de los gobiernos mediante la revolución económica y social.

- "La cuestión social es la gran cuestión" (*IP* 26-X-1855.Nº 104). Señala la primacía e importancia de la cuestión social.

- "La Bandera de la Democracia" (*IP* 30-XI-1855.Nº119).Ob. cit. p.135 y sig.

Llama la atención la cantidad de estos artículos que llevan por título "Palma"; se trata de una sección de este periódico en la que se trataban cuestiones de índole varia. Independientemente de lo afirmado aparecen en el mismo periódico *IP* (1855) algunos artículos que denotan la influencia de Bibiloni, acaso sólo a través de supuestas sugerencias verbales. En otras ocasiones se trata de datos estadísticos - afines a su pensamiento - posiblemente facilitados por él.³⁸ Entre otros muchos y sólo como prueba testimonial puede citarse el "Manifiesto de los derechos del pobre" (nº117) o la reproducción de artículo de Louis Blanc "Al pueblo", tomado de la *Soberanía nacional*. Ejemplos del segundo caso pueden ser las estadísticas publicadas acerca de la distribución de la riqueza y las tierras cultivadas (núms. 10 y 11). También es posible que colaborase en *El Genio de la Libertad* periódico progresista que salió, por lo menos, en cuatro épocas diferentes. En escarceos parciales efectuados hemos encontrado algún escrito que podría ser suyo como el aparecido el 2-IV-1850 sobre la virtud y el mérito personal, aparte de la retractación firmada por él y que antes ha sido ya analizada.

³⁷ Miguel Quetglas Bauzá fue acaso el republicano mallorquín más destacado. Escritor que trató los más variados temas (políticos, sociales, literarios y filosóficos) tiene una serie larga de artículos sobre cuestiones tributarias.

³⁸ *IP* en 1855 publica con relativa frecuencia datos estadísticos que permitan conocer los desequilibrios sociales a través de los gastos desmesurados en guerras, ejército, lujos,y la necesidad material de la humanidad. Con ello se pretende concienciar al lector despertando su preocupación social.

4.3 - Los escritos inéditos de Jerónimo Bibiloni

Una ocasión ciertamente fortuita ha hecho llegar a nuestras manos, cuando había sido editada nuestra obra sobre este autor, un nuevo fondo de escritos debidos a su mano. Constituye un conjunto de documentos de gran interés cuyo contenido explica y completa su figura como pensador religioso y político, atisbando en diversas ocasiones su preocupación social ya sea por el tema escogido, ya por alusiones a esta cuestión. Además constituyen un testimonio claro de cómo fue escritor apologético muy a tono con el espíritu de su época cuando ya habían llegado profusamente a Mallorca ideas criticistas y enciclopedistas, imperantes en Europa desde el siglo XVIII.

4.3.1 - El nuevo fondo

El fondo está contituido por 245 hojas que contienen escritos y noticias de nuestro autor. Se hallan reunidos en forma un tanto desordenada y en él se distinguen los siguientes grupos de escritos:

- Originales de Bibiloni de diversa índole y condición.
- Reproducciones fotocopiadas de noticias referentes a su persona procedentes de fuentes varias.
- Hojas sueltas intercaladas que suelen corresponder a correcciones de los escritos y que a veces contienen alguna noticia aislada de interés.

Los escritos tienen un tamaño de 21 por 15 cm. aproximadamente, si bien algunos constan de formato de octavilla. Las fotocopias o escritos a máquina con noticias sueltas de su vida son de dimensiones varias.

La letra en que aparecen escritos es de dos tipos: en ocasiones cuidada y de trazos firmes y no grandes; otras veces lo es menos, aunque los trazos son iguales de modo constante. Su autenticidad en ambos casos está fuera de duda al haber sido cotejados con otro original suyo y firmado por él, que se conserva en la Biblioteca "Bartolomé March Servera".³⁹ En los escritos que constituyen las *Cartas* aparece al final de cada una las iniciales de Bibiloni si bien adoptando una forma particular: F. J. B. B.⁴⁰

4. 3. 2. - Enumeración

El contenido del fondo es el siguiente:

- "Cartas". Son de carácter literario y su número se eleva a 9. Comprende 182 páginas
- Ensayo apologético. Lo integran 9 páginas.
- Fragmento de un sermón. (2 pág.)

³⁹ Ms. Vol.II. 81. Carta del 9-V-1833. BBMS.

⁴⁰ Es decir, Fr. Jerónimo Bibiloni. La repetición de la letra B puede ser interpretada como una alusión a que esta letra figura dos veces en su apellido.

- Sermón sobre la Bula de la Santa Cruzada (8 pág.)

- I sermón sobre Ramón Llull (42)

- II sermón sobre Ramón Llull (11 pág.)

- Hojas manuscritas o fotocopiadas con noticias varias.

- Hojas sueltas complementarias, restos de un sermón pronunciado en 1846. Del conjunto de este fondo sobresalen por su importancia las *Cartas*, el ensayo apologético y los tres sermones. Todos ellos merecen un estudio y comentario más detallado.

4. 3. 3 - Autenticidad de su autoría Está fuera de duda la pertenencia de estos documentos a Bibiloni y ello se puede probar por el examen cuidadoso de varios elementos como son la firma, que aparece en algunos de ellos, el tipo de letra, la expresión literaria y un conjunto de factores ortográficos que se repiten en casi todas las obras del autor.

Respecto a la firma, las *Cartas* que constituyen el escrito más largo e importante, ya se ha indicado antes su interpretación (ver nota 42). La repetición de la letra B acaso obedezca a una identificación propia de la juventud; Bibiloni contaba entonces 19 años de edad. El carácter de la letra corresponde a la de Bibiloni, como antes se ha afirmado (ver ap.4.3.2). La más cuidada sólo la usa en el ensayo apologético, en el sermón de la Bula de la Cruzada y en algún otro fragmento. Comunmente usa el tipo menos perfecto y presenta ciertos rasgos característicos en las letras mayúsculas y en la grafía de la r, s y z. Aunque la unidad caligráfica es casi constante, en las cinco primeras cartas se observa un mayor cuidado.

La expresión literaria es la típica de todos sus escritos y que dejó notas indelebles en su obra impresa. Utiliza un estilo de tipo apologético y a veces doctrinario; en los sermones cae frecuentemente en la ampulosidad, recurriendo a menudo a los interrogantes, a las admiraciones, y a alusiones sarcásticas con abundancia de epítetos. El fondo está bien elaborado con argumentos debidamente razonados y avaladas sus afirmaciones con numerosas citas.

Por último, hay una curiosa serie de notas ortográficas muy típicas: la forma de indicar las citas de las Sagradas Escrituras, santos o padres o diversos autores, utilizando las mismas abreviaturas de modo constante y separadas por puntos cada una de las partes que integran la cita; descuido en el signo de apertura de la interrogación; nunca usa el signo de apertura de la admiración; confusión respecto al uso del punto y coma y los dos puntos; apertura de las comillas situándolas en la parte baja de la línea y colocándolas en la parte alta cuando las ha de cerrar; faltas de ortografía ocasionales, aunque constantes como el uso de la s por la z (meresca, por merezca); inseguridad en el uso de las dos cc seguidas; uso constante del acento sobre la preposición a (como entonces se acostumbraba); inseguridad ortográfica en algunos términos (alhagar por halagar, acia por hacia, Isrrael por Israel). Finalmente una nota muy suya: pone el acento ortográfico en la forma usada frecuentemente (´), pero en ocasiones, si ha de usar algún monosílabo verbal (sé, del verbo saber), usa el acento en sentido contrario (sè por sé); también es nota característica el acentuar debidamente las formas verbales agudas, pero no hacerlo en otras palabras agudas que deberían llevarlo.

4.3.4 - Sermones

Jerónimo Bibiloni fue orador y esta faceta de su personalidad toma dos direcciones diferentes. Por una parte pronunció algún discurso de carácter profano, como el Discurso Inaugural del curso en la Universidad Literaria en 1827 u otros ya conocidos y analizados en nuestra obra tantas veces citada.

Más importante debió ser su actuación como orador sagrado. Parece seguro que pronunció bastantes sermones que conocemos sólo de forma parcial. Unos están publicados, pero las recientes investigaciones nos permiten añadir algunos otros que ya indicamos (ver ap.4.3.2).

Estos manuscritos no van fechados; sólo del segundo sobre Ramón Llull se puede afirmar que es de 1846 o posterior, pues cita a Pío IX como pontífice reinante. Existe además un escrito fragmentario que no parece claro si es sermón o parlamento. El contenido de estos sermones es obvio. Los dos primeros constituyen panegíricos dedicados a Ramón Llull que con el conocido y ya publicado de 1846 constituyen una aportación interesante a la figura de Ramón Llull, por haber sido pronunciados en unos años en los que no abunda la bibliografía luliana, puesto que entre 1800 y 1868 sólo se editan 22 publicaciones lulianas, incluyendo algunas ediciones de las obras de Llull.⁴¹ Respecto al tercer sermón, dedicado a la predicación de la Bula de la Santa Cruzada, constituye una muestra clara de lo que ésta significaba. Es un sermón típico en el que se destacan dos cuestiones principales: Los hechos memorables realizados por la cristiandad para la defensa de Dios y las gracias y beneficios concedidos por la Iglesia a los que defendían tan noble ideal. Después de resumir el estado en que había caído la humanidad y el olvido de la cultura clásica, destaca la gesta de las cruzadas, la contribución de los reinos españoles en su lucha contra los árabes y la concesión de los beneficios de la Santa Cruzada que les hizo la Santa Sede, enumerando al final los privilegios espirituales concedidos. En cuanto al fragmento del sermón encontrado carece de importancia. Explica el misterio de la redención por Jesucristo y la falta de correspondencia a este gran beneficio por los hombres de los que considera tres tipos: el privilegiado, el libertino y el político. Es curioso que use la expresión *vida societaria* para indicar la idea de sociedad.⁴²

La fecha de estos sermones no ha sido posible concretarla, aunque es preciso tener en cuenta algún detalle importante. En primer lugar, el sermón acerca de Ramón Llull indicado con el nº I se debió pronunciar después de 1854, pues en él inserta la siguiente expresión: *que formuló en términos claros y afirmativos el inefable problema de la original pureza de María cuya solución completó últimamente Pío IX que rige hoy los destinos de la iglesia romana.*⁴³ En cuanto al sermón que lleva la indicación II debe situarse en el año 1855 puesto que la referencia al final del mismo es clara.⁴⁴ Los dos son, por tanto, posteriores al pronunciado el 30 de junio de 1846 en honor de Ramón Llull que con el que sabemos que pronunció en la iglesia de San Nicolás de Palma en honor de San Juan Nepomuceno, significan el fin de la interrupción impuesta por *unos hechos tan palpables y luminosos*.⁴⁵

41 La importancia e interés de ambos aconseja un estudio aparte. Ver SL vol. XXXV, 1995, Nº 91.

42 El sermón parece dedicado al Santo Cristo del Sepulcro, advocación que se cita en el texto.

43 Pío IX proclamó el 8-XII-1854 el dogma de la Inmaculada Concepción de María en la bula *Inefabilis Deus*.

44 El texto de ambos sermones está publicado. Ver SL Nº 91 Vol. XXXV. 1995.

45 Se refiere probablemente a la aplicación de la Ley de Desamortización Eclesiástica (1835) y al trauma que ello significó para su persona.

En nuestra opinión el ambiente político de carácter progresista que desde julio de 1854 imperaba en España y que Bibiloni claramente aprobó desde *El Iris del Pueblo* (1855), contribuyó a consolidar su figura en la sociedad, aclarado su pensamiento y entendida su justificación con la publicación de sus *Esplicaciones...* (1855) que despejaron las dudas surgidas sobre la ortodoxia de sus ideas con motivo de la condena de su obra *Cristianos-socialistas* (1848).

4. 3. 5 - Los escritos apologéticos

Integran la parte más notable del fondo documental que estamos comentando. El grupo principal lo constituyen las *Cartas* literarias. Además hay un escrito intitulado y al parecer sin concluir que viene a ser un ensayo apologético en defensa de la religión.

4. 3. 5. 1 - Las *Cartas*

Son nueve y están escritas o dirigidas a un personaje acaso imaginario; sin embargo, al parecer, no es así ya que en la Carta 5ª afirma que se llama Lorenzo, tal vez condiscípulo o amigo suyo y con quien parece que mantenía alguna relación escrita. Forman un conjunto documental de 182 páginas y cada carta tiene una extensión aproximada de veinte. Escritas con letra desigual si bien en las cinco primeras aparece más cuidada, datan del 7 de diciembre de 1821 (fecha de la primera) al 3 de febrero de 1822 que es la última. Fueron elaboradas durante el Trienio Constitucional (1820-1823) cuando existía ambiente liberal por lo menos en los sectores políticos oficiales. Hay que indicar además que en Mallorca y precisamente en aquellos años regía la diócesis el obispo D. Pedro González Vallejo (1819-1824) de reconocida ideología liberal.

Bibiloni contaba entonces diez y nueve años de edad y aunque en las *Cartas* se aprecian afirmaciones atrevidas y argumentos en ocasiones un tanto endeblés, es preciso reconocer que por las citas aducidas denotan una erudición nada común y un dominio más que aceptable del conocimiento de las Sagradas Escrituras. Ello podría inducir a poner en duda su autoría, pero las razones en favor de su paternidad son claras y convincentes e incluso algún argumento indicado patentiza cierta ingenuidad propia de los pocos años. Más bien cabe atribuirles a su aguda inteligencia ilustrada por estudios y lecturas en las que late siempre la "preocupación social" tan característica suya.

Se trata de una obra con cierto carácter de madurez que no parece posible fuera concebida en un período de dos meses escasos. Más bien hay que pensar en un estudio previo de mayor duración acaso elaborado a sugerencia de alguno de sus maestros y que tal vez le fueran facilitados por éste conocimientos e informaciones fruto de reflexiones más largas. La forma que presenta la obra es de cartas o epístolas que bien podrían ser cada una de ellas del conjunto de la obra, pero siempre conservando la forma de comentarios al libro de Rousseau. De todas maneras la obra está incompleta, pues la Carta 9ª no parece ser la última.

Las *Cartas* son un comentario al *Contrato social* de Juan Jacobo Rousseau, obra que Bibiloni designa con el nombre de "Pacto social". Esta obra y su autor precisan de un ligero análisis para comprender mejor el significado de las *Cartas*.

Juan Jacobo Rousseau (Ginebra, 1712- Ermenonville, 1770) escribe su famosa obra en el Ermitage de Montmorency en 1761, aunque la primera edición es posterior (1766). El

autor la tituló *Contrato social: Principios de derecho político* y viene a ser un extracto sobre Instituciones Políticas que había concluido años atrás (1743). Su obra fue elaborada en un período fecundo de su vida científica, pues la *Carta a d'Alambert* sobre los espectáculos es de 1758 y del mismo año - 1761 - son *La nueva Eloísa* y el *Emilio o De la Educación*.

En el *Contrato social* Rousseau plantea la posibilidad real de que un hombre puede vivir en una sociedad igualitaria aunque surge el problema de cómo el hombre puede conservar la libertad inmerso en una sociedad de este tipo. De hecho la famosa obra de Rousseau ha dado pie a dos interpretaciones diferentes partiendo de los principios establecidos por él en obras anteriores: *Discurso sobre las ciencias y las artes* (1750) y el *Discurso sobre el origen de la desigualdad* (1755). En la primera constata el enfrentamiento entre la naturaleza y la cultura, pues ésta ha oprimido la primera. En la segunda, pone de manifiesto la corrupción de la sociedad porque está basada en una tergiversación de su naturaleza.

El *Contrato social* pretende buscar una solución a estas realidades. De ahí surgen las dos interpretaciones de que ha sido objeto: Una, la marxista, es de tipo extremista pensando que se ha de producir una revolución que implante una nueva igualdad destructora de los desequilibrios sociales engendrados por la corrupción de la naturaleza del hombre; a su vez oprimirá a los antiguos y anteriores opresores. La otra está fundamentada en la educación del hombre, la familia y particularmente la religión natural. La primera está basada en el *Discurso sobre el origen de la desigualdad* y fue estructurada por Engels. La segunda, es obra de Kant, y se fundamenta en la transformación del hombre mediante la educación y quedó expresada en *La nueva Eloísa* y en el *Emilio*.

El *Contrato social* está dividido en cuatro partes o libros en los que trata las cuestiones siguientes: Origen de la sociedad, la soberanía, el gobierno y por último, la voluntad general.⁴⁶

Hechas estas consideraciones generales tratemos de las *Cartas* de Bibiloni. Éstas constituyen una crítica a la obra de Rousseau oponiendo a sus ideas otras que Bibiloni cree verdaderos argumentos para refutar las aseveraciones del ginebrino. Esta refutación se basa esencialmente en razones de autoridad bien sean de las Sagradas Escrituras, o de los Santos Padres y grandes filósofos cristianos e incluso paganos. Como el *Contrato social* está estructurado sobre unos hechos surgidos⁴⁷ de la razón natural, prescindiendo de cualquier razón sobrenatural y de la fe cristiana, aparece una divergencia entre las afirmaciones de Rousseau situadas en una órbita estrictamente natural y las de Bibiloni nacidas de una mente creyente que admite la razón humana, pero iluminada por la fe y la palabra de Dios manifiesta en la Biblia. Rousseau a menudo da por supuestas unas realidades que efectivamente no pueden avalarse sólidamente en la historia. Su lógica puede ser evidente, pero desde un punto de vista intuitivo más que racional. Como puede comprobarse en la lectura de los textos de Bibiloni, las razones lógicas que éste aduce, se basan en su formación escolástica y aún a menudo tomista, y no dejan de estar dotadas de una fuerte nota convincente. En las citas que aduce llama la atención su formación profunda procedente de fuentes diversas y evidencia que su autor conocía bien ya en su juventud grandes figuras del pensamiento universal. En el DOCUMENTO 2 se especifican las citas aparecidas en las

⁴⁶ La obra comprende un total de 48 capítulos (Libro 1,9. Libro 2,12. Libro 3,13 y Libro 4, 9. Bibiloni comentó sólo hasta el capítulo 4º ("De los límites del poder soberano") del Libro 2º.

⁴⁷ Bibiloni los califica de supuestos y en ocasiones, efectivamente, es así.

Cartas que forman los grupos siguientes: Sagradas Escrituras, autores clásicos, patristica, escolástica y autores más modernos.

A grandes rasgos presentamos en forma resumida su contenido:

CARTA 1ª (7-XII-1821): De forma genérica critica y atribuye a Rousseau la vana palabrería y el no discurrir a base de principios y consecuencias. Reconoce la admiración que se le profesa y se extraña de que en la "católica España" se le preste tanta atención. Justifica su escrito por la necesidad que tiene de alertar a los incautos. Analiza el principio de Rousseau *El hombre ha nacido libre* y explica tres posibles interpretaciones de la frase.

CARTA 2ª (Falta el final y le fecha. Se debió escribir entre el 7 y 28 de diciembre de 1821):

La inicia acusando recibo de la carta recibida *el quince de este mes* (diciembre de 1821) y le comunica que un amigo le ha enviado el Pacto social de Rousseau (*traducido al castellano e impreso en Madrid con el título de "Principios de Derecho"*). Alude a su pequeñez aun cuando censura que Rousseau siente cátedra de derecho público, cuando ignora los rudimentos del derecho.

Se reafirma en el principio de la existencia de la ley eterna y de la natural, impresa esta última en el hombre, cuestiones que Rousseau ignora. Trata del concepto de libertad, afirmado que no todo hombre es libre y que según Santo Tomás lo son aquellos que están sometidos a un gobierno justo, doctrina a la que Bibiloni se adhiere. Luego escribe sobre el uso de la fuerza en la sociedad, el valor de las convenciones o pactos entre los hombres, el origen de estos últimos, su igualdad, las limitaciones del ser humano y el concepto de la familia y la autoridad sobre los hijos, conceptos que no aprueba según la exposición de Rousseau.

CARTA 3ª (28-XII-1821): Trata aquí la procedencia del hombre que depende de Dios y cómo Éste estableció la familia, modelo de la sociedad. Examina, después, la idea de la verdadera libertad e igualdad citando un texto del Arzobispo de Toledo, di Scala, que reproduce.⁴⁸ Bibiloni señala las desigualdades que hay en el hombre con detalle que no afectan a su naturaleza; estudia el origen de la autoridad que dimana de Dios, del poder que aquella tiene y que ha de redundar en favor del bien común; su presencia ineludible en la sociedad, ya que en su defecto, ésta degenera en anarquía. Acaba tratando la exposición equívoca que Rousseau hace de del poder y el uso de la fuerza.

CARTA 4ª (8-I-1822): Es un alegato contra algunas de las principales ideas de Rousseau: la autoridad de un hombre sobre otro (no la ha de suponer, sino que tiene que probarla); los conceptos de libertad y esclavitud, fundamentados por Rousseau en suposiciones, no en pruebas, según Bibiloni; los conceptos sobre rey y tirano que diferencia claramente; los gastos del rey y el esplendor del estado; la autoridad del rey y sus limitaciones que siempre han sido reconocidas; el origen de la esclavitud y la importancia de los libros santos que Rousseau ignora.

⁴⁸ Di Scala manifiesta claramente que los hombres son iguales en sus derechos y deberes, manteniendo las desigualdades que realmente existen en los hombres y aún en la estructura de la sociedad. Alude, en nuestra opinión, a la nueva situación política creada por la jura de la Constitución de 1812 por el Rey que tuvo lugar en mayo de 1820.

CARTA 5ª (16-I-1822):⁴⁹ En esta carta se continúan las censuras a Rousseau: Atribuir ciertas doctrinas a Grocio (que son de San Agustín), carencia de relaciones en los hombres primitivos con sus enemigos, el que las guerras comienzan por las relaciones de las cosas y no de las personas, la naturaleza de la guerra y el posible derecho a la misma, sus ideas sobre pactos y convenciones. Establece que el poder se cimenta sobre la voluntad de Dios, que la sociedad requiere un gobierno sujeto por el principio de autoridad, y cómo se debe diferenciar el opresor del verdadero gobernante. Aduce numerosos ejemplos para probar sus asertos con un largo testimonio de San Agustín. Por último, trata de las guerras justas.

CARTA 6ª (18-I-1822): En ella examina el capítulo 6 (del Libro 1º) de la obra de Rousseau, titulado *Del pacto social*. De entrada le objeta que sus principios adolecen de imposición y que no los prueba. Siguiendo a San Agustín expone que el origen de los estados no ha de buscarse en pacto alguno sino en la providencia de Dios. Señala las deficiencias de la teoría del ginebrino: cláusulas tácitas, el no concretar quienes intervienen en el pacto, cuándo se dio la unanimidad de votos que Rousseau requiere para la legitimidad del pacto, la superficialidad de las ideas acerca de quienes han de intervenir, qué fundamento tiene en el derecho el uso de la fuerza física o moral y el confuso concepto de la voluntad general. Establece las numerosas incongruencias que presentan las ideas de Rousseau y aporta en favor de las opiniones del propio Babiloni las doctrinas de Santo Tomás y de Barruel.

CARTA 7ª (22-I-1822): También aquí en el inicio de la carta se enumeran las ideas que Babiloni juzga falsas de Rousseau: concepto de soberano, el hecho de que no pueda haber ley obligatoria para un pueblo en ciertas condiciones, sus ideas acerca de la voluntad general y el cuerpo social, la coordinación de la voluntad natural y la voluntad general, el hecho de pasar del llamado estado de la naturaleza al civil (que Rousseau no prueba), la tesis de que el hombre pasa de animal a ser racional⁵⁰ y especialmente cómo los individuos pueden entregar sus fuerzas a una comunidad si sus antecesores carecían de potestad para hacerlo por sus descendientes, puesto que los hijos enajenan su voluntad respecto a la de sus padres. Según él las ideas de Rousseau producirán un trastorno universal; el remedio se halla en la ayuda que los ricos y poderosos han de prestar a los pobres según el ejemplo de Job que relata.

CARTA 8ª (25-I-1822): Con la idea genérica de que el árbol malo no puede producir frutos buenos, empieza a examinar el capítulo 1º del libro 2º,⁵¹ achacándole a Rousseau que sigue con las suposiciones que eleva a principios ignorando el pensar de teólogos, filósofos y juristas, lo que constituye una ofensa para los lectores.

Comenta la identificación que Rousseau hace de la voluntad general con la soberanía. No parece claro lo que pueda ser aquella cuya existencia parece implicar el que haya dos voluntades: una general y otra particular. Trata, luego, cómo la voluntad general podría ser una potencia del alma general y formula dos interrogantes: ¿Tendría mérito o demérito? ¿Cuándo le daría Dios su merecido? Estas dificultades determinan que Babiloni la considere como un ente de razón o simplemente un ente de la imaginación de Rousseau. Siguen las fuertes críticas acerca de cómo un pueblo que promete obedecer a una autoridad se

49 A partir de esta carta las fechas de las restantes se suceden en períodos de tiempos breves. Ignoramos la causa. Tal vez obedezca a que las fechas fuesen intercaladas después, estando las cartas elaboradas con anterioridad.

50 Ello parece ser un antecedente de la teoría de la evolución en su concepción materialista.

51 Título del cap. 1º: "La soberanía es inalineable".

disuelve como pueblo y que la voluntad general es obra de todos, cuando en España, por ejemplo, no votan las mujeres, los hijos y los regulares.

CARTA 9ª (3-II-1822): Comienza con el examen del capítulo 2º del libro 1º titulado *La soberanía es indivisible*. Trata de cómo la voluntad general puede errar,⁵² puesto que la multitud en ocasiones puede equivocarse. Piensa que no siempre es recta su intención aduciendo opiniones y ejemplos y emplaza al lector a que cite un pueblo que proceda como indica Rousseau. Pasa después a comentar el capítulo IV ("De los límites del poder soberano"). Bibiloni afirma que el pacto social no es un ente moral y que no queda claro cómo retiene la soberanía, verificándolo a través de refutaciones muy complejas. Precisa los conceptos de pueblo y nación, según San Agustín, y acaba poniendo de manifiesto las incongruencias, contradicciones y la falta de lógica de Rousseau.

La obra concluye aquí y a lo largo de su exposición aparecen una serie de notas importantes que a manera de síntesis resumimos:

- Se trata de una obra primeriza que el autor no acabó. Acaso porque no se hizo necesario o porque iba a alcanzar una extensión desmesurada. Es posible que fuera escrita en más tiempo que el indicado por las fechas y que éstas fueran colocadas después.

- Este carácter de obra inmadura se remarca por el método seguido para refutar los asertos de Rousseau. Tampoco es correcta la ortografía (particularmente en las primeras) y la exposición no ofrece gran cuidado como después lo hace en escritos posteriores.

- La obra, no obstante, presenta notas positivas de consideración. En primer lugar demuestra la solidez del pensamiento de Bibiloni fundamentada en profundos conocimientos de la Biblia, una concienzuda noticia del mundo clásico y aún de un conjunto de escritores que van desde la patristica hasta los autores modernos a través de la escolástica.

Además, en la obra, surge en estos comentarios la preocupación social, eje de su pensamiento en años posteriores. Evidencia el reconocimiento de los valores y derechos humanos dimanantes de la providencia de Dios. Hay además una cierta inquietud política, aquí difuminada en parte, pero involucrada a la necesidad del hombre a vivir en sociedad. No hay que dejar de considerar debidamente el impacto de la obra de Rousseau en su pensamiento que más tarde se pone de manifiesto. Su idea es que el hombre es criatura de Dios y los derechos al igual que los deberes que tiene enengendrados por esta dependencia, encuentran su adecuada expresión en el cristianismo. Sus continuados estudios y la evolución de su pensamiento, alertado y agitado por los graves acontecimientos políticos y sociales del siglo XIX - revoluciones liberales de 1830, conmociones sociales y políticas de 1848, el auge del socialismo utópico y científico - le abren la puerta de la senda que él cree noblemente, luminosa y eficaz: la conjunción del cristianismo y el socialismo, considerando este último como la expresión moderna del primero. Por último, la obra si bien inacabada, deja ver que la formación eclesiástica no era tan cerrada como en ocasiones se ha creído, puesto que la obra que motivó el comentario de Bibiloni, al producir un fuerte impacto en la intelectualidad, originó su refutación por una mente eclesiástica atenta a los posibles extravíos que la obra de Rousseau pudiera suscitar. Al mismo tiempo se ha de indicar cómo Bibiloni en los años veinte del siglo XIX estaba al corriente de hechos y obras, entonces actuales, pero de evidente incidencia: alusiones a las condenas de Pío VII

52 Materia que Rousseau trata en el cap. III.

(Carta 2ª), conocimiento de los escritos del Arzobispo de Toledo di Scala (Carta 3ª), Constitución de 1812 y su restablecimiento en 1820 a lo que se puede añadir el uso de la edición de la Biblia del P. Felipe Scio de San Miguel.⁵³

4. 3. 5. 2 - Escrito apologético

En el fondo que estudiamos aparece un escrito de carácter apologético también inacabado. Consta de cinco apartados de los que el primero es una especie de prefacio. Forma un total de ocho páginas. Escrito en una grafía muy cuidada, parece ser de una época posterior a las *Cartas*, posiblemente cuando ya Bibiloni era sacerdote secular, es decir, después de 1835. Tiene un fin claramente apologético en el que se hace patente el deseo de propagar la idea cristiana entre indiferentes e incrédulos, ofreciéndoles una imagen atrayente de la verdad cristiana. Su estilo y aún el tema expuesto, están distantes de la forma grandilocuente y solemne que Bibiloni utiliza en panegíricos y discursos. Todo ello sugiere que el autor se propone dar a conocer el mensaje cristiano mediante una vía que él designa como sentimental para llevar al hombre hasta un plano racional. Todo muy de acuerdo con su formación franciscana y de la definición que San Juan hace de Dios: DEUS CHARITAS EST.

Distingue dos métodos o caminos para llegar a Dios: uno racional y otro sentimental, fundados ambos en el amor. Habla de la ineficacia de los escritores del siglo XVIII que - según él - se apoyaron excesivamente en la razón para llegar a Dios. Piensa que es mejor otro procedimiento al estilo de lo que hace Chateaubriand en *El genio del cristianismo*. Está convencido que la juventud de su época está interesada por Dios y que hay que acercarla a Él a través del corazón, desarraigando el posible miedo a Dios, pero conservando el temor hacia Él, conceptos que discierne con claridad. Dios, afirma, por amor y misericordia envió a su Hijo Jesucristo para que tuviera lugar la redención precisamente por amor.

La claridad con que expone las ideas y la lógica de su disposición revelan la necesidad de conocer este pulcro escrito que completa una faceta de su personalidad que en otros parece pospuesta: su preocupación pastoral y el celo de la propagación de la verdad cristiana entre los hombres.

5 - Relación ideológica con el socialismo utópico español.

5. 1 - El socialismo utópico en España

Este movimiento tiene importancia en nuestra patria tal vez más por la vehemencia de su forma expresa y certera aplicación que por su originalidad. El impacto de la obra de sus representantes actuó de alabonazo en la conciencia política española sobre todo a partir de 1840. Precisamente para encuadrar en este grupo de escritores la figura escasamente conocida de Jerónimo Bibiloni, parece conveniente sintetizar la evolución de esta corriente política:

⁵³ Bibiloni debió usar la primera edición de esta Biblia (1791) o la segunda (1795). Ello se puede comprobar en un texto de la I Carta relativo a una comparación o alusión al asno montesino. La edición consultada por nosotros es la de Gaspar y Roig (Madrid, 1852) en cinco tomos.

Período inicial (1835-1841)

Los artículos aparecidos en *El Vapor* (Barcelona) y en *El Propagador de la Libertad* constituyen los primeros testimonios de esta corriente del pensamiento.

Período de incitación a la revolución (1842)

El entusiasmo revolucionario que en germen contenían los testimonios aducidos, se manifiestan en periódicos revolucionarios barceloneses como *El Republicano*, dirigido por Francisco de Paula Coello y donde destaca la poesía de fuerte contenido social de Abdón Terradas. En Madrid apareció *El Huracán* bajo la dirección de Pablo Olavarría, de la misma tendencia junto con otras publicaciones como *El Guindilla* y *La Linterna Mágica*.

Período de auge y desarrollo (1843 en adelante)

En éste se sitúan dos focos de primera magnitud: Grupo de *La Fraternidad* (Barcelona) y el grupo de Madrid. El primero parece que es ya un hecho en 1843. Este grupo es quien da luz a *La Fraternidad*, publicación con la clara influencia de Cabet, que se inicia en noviembre de 1847 para acabar en mayo del año siguiente. Se trata de un grupo de utópicos en el que destacan Narciso Monturiol, José Antonio Clavé y Francisco José Orellana entre otros. Todos profesaban sincero entusiasmo por las ideas de Cabet y ello provocó la traducción del *Voyage en Icarie* (enero de 1848); al parecer ya en los años inmediatos había contado este grupo con el apoyo directo del expresado pensador francés. La ideología de *La Fraternidad* era tan clara como avanzada. En el nº 12 (23-I-1848) no dudó en insertar estas palabras: "La Revolución política ha terminado, la Revolución social le ha sucedido, y nosotros pretendemos encaminarla al comunismo". Por otra parte se presentó el periódico como el órgano del partido socialista español. Tales ideas, de veras, extremistas, provocaron su supresión. Las ideas claves de su pensamiento se resumen en este lema: Fraternidad, Solidaridad, Comunidad. El grupo de Madrid adquiere relevancia a partir de 1848, si bien desde 1846 era activa su presencia, pues *El Eco del Comercio* anuncia la traducción de una obra de Cabet por Abdón Terradas sobre la historia de la revolución francesa.

La sociedad científico-literaria madrileña *El Porvenir* creó en febrero de 1848 una cátedra de socialismo a cargo del periodista Francisco Javier Moya. Con anterioridad éste publicó en *El Eco del Comercio* escritos diversos defendiendo la idea societaria junto con algún escrito de Victor Considérant. Sin embargo, su aportación principal fue una serie de artículos en la citada publicación que tituló "Discursos sociales" dando a conocer ideas de Saint-Simon, Fourier y Lerroux. La gran aportación, personal y literaria, está representada por Fernando Garrido y Tortosa (1821-1883), nacido en Cartagena, activista intrépido y editor incansable de publicaciones como *La Atracción* (1847), *La organización del trabajo*, y *El eco de la juventud* entre otras.⁵⁴ Una segunda figura es Sixto Cámara (1825-1859) periodista, entusiasta del socialismo utópico de Saint-Simon, Fourier y Owen cuyas ideas dio a conocer. Activo revolucionario es autor de *Espíritu moderno* (1848) y *La cuestión social* (1849) y parece ser elemento importante en el origen del partido democrático (republicano) español.

⁵⁴ Las obras principales son: *El socialismo y la Democracia ante los adversarios*, *La España contemporánea*, *La república democrática universal*, *Historia de las persecuciones políticas y religiosas*, *¡Pobres jesuitas!*.

5.2 - Concomitancias e influencias

La obra de Bibiloni en su vertiente social es una realidad a partir de 1848 en que publica *Cristianos-socialistas*. El período de formación y consolidación de su ideología social se ha de situar entre la fecha de su excomunión (1835) y la correspondiente a la aparición de su obra (1848). En estos trece años y ya clérigo secular es posible que ya la preocupación social, que sabemos tenía antes durante su vida claustral, tome cuerpo como fruto de sus lecturas directas o no de los pensadores franceses y de las ideas que corrían en España acerca del socialismo utópico. Como ya hemos indicado nacía en estos años en España un mundo de reivindicaciones sociales como consecuencia de la iniciada industrialización. Esta evidencia la reflejan una serie de hechos, que son testimonio del ambiente de agitación que asomaba en la sociedad: los mencionados artículos de *El Vapor* o de *El Propagador de la Libertad* (a partir de 1835) en Barcelona, los artículos de Abreu (1839), la aparición de una sociedad de tejedores para defender sus derechos (1840), los alegatos republicanos de Abdón Terradas en el Ampurdán (1841), la *Revista de intereses materiales y morales* (1844) aparte de los grupos de socialistas utópicos de Barcelona y Madrid ya citados. A través de los textos de socialismo utópico español que sólo conocemos parcialmente,⁵⁵ existe realmente una similitud o concomitancia de ideas entre algunos de estos autores y movimientos, con el ideario de Bibiloni. No se puede hablar de modo terminante de una influencia de aquéllos en nuestro autor porque son prácticamente simultáneas sus ideas con las de Bibiloni; es más, a veces las de éste son anteriores. Precisamente esta similitud induce a pensar que la gestación de estos movimientos y aparición de escritores a partir de 1845 y particularmente de 1843 fueron compartidos por el mismo Bibiloni. Ello no obstante, pueden ser concretadas estas concomitancias, resultado de ideologías gestadas en ocasiones diferentes, pero indudablemente nacidas en las mismas fuentes. He aquí las principales:

- Ante todo se hace necesario aclarar algún tópico en relación a Bibiloni. Siempre se ha pensado que éste se formó en el grupo de *La Fraternidad* de clara inspiración de Cabet. Ello puede ser cierto, pero no tiene un carácter exclusivo,⁵⁶ pues sus contactos con otros pensadores españoles es evidente, según se verá.
- Presencia en su obra de la ideología utópico-cristiana de Lerroux, Saint-Simon y Fourier,⁵⁷ que Bibiloni pudo conocer a través de Moya. Nos parece la nota más destacada.
- El deseo de un mundo feliz basado en una nueva sociedad comunitaria que Garrido supo sintetizar en aquellos versos:

"Así al brillar su luz huirán el duelo
La guerra horrible y la venganza fiera
Y en paraíso trocaráse el suelo"⁵⁸

(Poesía *El Porvenir*)

⁵⁵ Conocemos parte de su obra solamente a través de los estudios de Elorza y de Jorge Maluquer.

⁵⁶ Gregori MIR: "El socialisme utòpic a Jeroni Bibiloni". *Lluc*, 21, 217-220.

⁵⁷ M. FERRER FLÓREZ: *Socialismo y utopía...*, III.1.3.

⁵⁸ Las palabras duelo, guerra y venganza van subrayadas en el original.

En efecto. El final de la obra *Cristianos-socialistas* presenta un cuadro de este tipo, si bien iluminado por la caridad cristiana. Se pueden aducir varias citas. Citemos ésta: *El magestuoso y radiante sol de la más acendrada Filantropía liquefacera y disipará los helados y espesos nubarrones que forman acaso la desesperada calumnia con sus ponzoñosas exalaciones* (Crist.soc., 51) (59).⁵⁹

- Las ideas acerca de la fraternidad. La Sagra⁶⁰ en sus *Aforismos sociales* muestra concomitancias notables, como en el n° 220: *El orden moral, dice, supone la armonía de las acciones con un fin moral común; es decir la fraternidad*. En el mismo sentido se expresa en el aforismo n° 222 - Ideas de Bibiloni expresan el mismo pensamiento: *La caridad fraternal origen y fundamento del sistema socialista, cuyos cimientos son la paternidad divina y la fraternidad humana* (Crist. soc., 35). Podrían citarse otros muchos textos en esta línea de pensamiento.

- La idea societaria expresada en *La organización del trabajo* (1848) por F. Garrido en la que llega a decir que éste no es más que una forma del espíritu de asociación. Bibiloni en la obra antes citada (pág.28-30) expresa la misma idea.

- La idea de propiedad. Concepto expresado claramente por La Sagra en *Lecciones de economía social* y expuesta de forma parecida por Bibiloni en su obra *Esplicaciones...* (pág. 20 y sig.).

Hay una expresión concreta cuya idea parece calcada una de otra. Veamos:

La Sagra (Aforismos, n° 234): *La propiedad es inalterable; pero la organización de la propiedad es variable como la organización de la sociedad*. Bibiloni:(*Esplicaciones...*, 10) *Convengo también que el mismo señor arzobispo de Cambray (Fénelon) en la necesidad que han tenido los gobiernos de fijar la propiedad (en cursiva en el original) por medio de leyes civiles, leyes que yo respeto como sagradas e inviolables; sin perjuicio empero, de que la sociedad, usando de su más completa libertad, pueda un día y cuando así le plazca cambiar y modificar los contratos hasta el punto de mirarse todos los bienes como comunes á todos los hombres*. Las ideas de Bibiloni son extremas, aunque mantenga y reconozca que la propiedad privada es un derecho del hombre (Ver *Esplicaciones...*, 20 y sig.).

- Por último, la posición respecto al comunismo que comprende,⁶¹ pero que no admite:

Sixto Cámara lo rechaza en sus obra *La cuestión social*, concretamente en el cap. "Contra el comunismo". Bibiloni admite cierta clase de comunismo en un terreno utópico ("Crist.Soc" págs. 49 y 52), pero lo rechaza claramente en otra ocasión (Art° "Igualdad" en *El Iris del Pueblo* n° 31).⁶²

⁵⁹ La palabra filantropía aparece subrayada en el original.

⁶⁰ Ramón de la Sagra (1798-1871) fue naturalista, sociólogo y político. Profesor de la Universidad de la Habana es creador de una teoría social que defendía el futuro de la sociedad establecida sobre un orden social racional, al que se debía llegar a través de la enseñanza y no de la revolución. Propugnó la abolición del tráfico de negros. Su obra principal es *Lecciones de economía social*.

⁶¹ (61) Téngase presente que el término comunismo usado entonces no se corresponde exactamente con el significado actual. Se refería al campo social y no al político.

⁶² Bibiloni llegó a escribir una frase muy atrevida, sobre todo en aquellos años: *Unid* (se refiere a los cristianos socialistas) *sinceramente vuestros votos a los de los comunistas*" (*Cristianos socialistas*, 52). La

6 - Epílogo

La aportación de este nuevo fondo documental contribuye a esclarecer la figura de este pensador mallorquín y es posible que existan todavía escritos inéditos de paradero desconocido. De todas formas, los documentos ahora descubiertos revelan que el origen de su preocupación social se encuentra en su misma juventud, cuando en sus estudios eclesiásticos muestra ya un espíritu inquieto ante la realidad humana y social del hombre, y esto, en un momento en que ni remotamente imaginaba el giro que iba a tomar su vida. No atisbaba cómo se transformaría en un pensador de hondo sentir social y en un campo - el religioso - donde no aparece en España una corriente específica en este sentido. Fue un precursor del estudio de la problemática que a finales del siglo XIX se convertiría en uno de los grandes retos de la humanidad. Acaso, finalmente, conviene destacar que la atención a estas cuestiones nace de su celo pastoral y de la comprensión que el amor cristiano entraña del hombre y justamente del más desvalido.

palabra voto no parece tener aquí un significado de papeleta u opción electoral; expresa mejor, deseo o ayuda.

APÉNDICE DE DOCUMENTOS

Documento1

Retractación de Jerónimo Bibiloni Llaneres

COMUNICADO

A principios del corriente año de 1848, antes que la Francia sustituyese el gobierno del ultimo monarca Luis Felipe las instituciones republicanas que actualmente las rigen, escribí como por via de entretenimiento y desahogo de algunos ratos de ocio un folleto que di á luz bajo el titulo de *Cristianos-socialistas*, cuyas ideas en su mayor parte no dejaron de hallar favorable acogida entre personas de no escasa inteligencia, de arreglada conducta, y enemigas de revoluciones y trastornos. Este impreso, que no mereció seguramente á los mallorquines una grande importancia, corrió por espacio de algunos meses como desapercibido, sin que parece que hiciesen alto en él las autoridades civil y eclesiástica, que yo considero respectivamente animadas de un verdadero celo por la pureza de nuestra religion y por la conservacion y estabilidad del actual orden de cosas. Estos hechos, estos testimonios mudos debieron de producir en mi espíritu cierta convicción que siempre da por resultado la tranquilidad de conciencia. Ni siquiera me acordaba ya de mi obrita. Pero vinieron las ruidosas ocurrencias de la república francesa; á la vez se desencadenaron en aquel país mil pasiones encontradas; alarmáronse y se prepararon para el combate todas las facciones y partidos que tiempo habia se miraban frente á frente; desarrollaronse con vehemencia todas las fuerzas que pudo reunir cada una de las diversas comuniones políticas: y Paris, Marsella, y otros puntos de la nacion vecina fueron el sangriento teatro de una esplosion espantosa, de una horrible catástrofe. Los principios económicos de la escuela societaria han sufrido desde entonces una derrota, y tras el descrédito ha venido la desconfianza que ha sellado contra ellos la reprobacion de los gobiernos. Sin embargo, ni aun despues de tan violenta lucha se me habia hecho cargo alguno por ninguna autoridad, en tanto que el impreso yacia como muerto en los estantes de la libreria de Gelabert, hasta que últimamente el ilustrisimo Sr. Obispo de esta diócesis me llamó á su palacio episcopal. Protesto solemnemente que estoy muy lejos de censurar este paso de su Sria. Ilma. y le aseguré con toda la fuerza de una convicción profunda y sólidamente arraigada en las verdades indefectibles de nuestra santa religion, que mis intenciones eran muy puras, al escribir aquel folleto, que mis designios no llevaban otro fin que el de cooperar á la dicha y felicidad temporal y eterna de todos mis semejantes sin excluir á nadie del beneficio comun, y que si (en) algún error contra la fé, hubiese podido involuntariamente incurrir, desde aquel momento lo abjuraba á la faz de Dios y de los hombres como cristiano é hijo fiel de nuestra madre la Iglesia católica y apostólica romana. Esta especie de conferencia privada, que se me ha repetido en cuatro diferentes ocasiones, ha venido á tomar un caracter público, siendo el objeto de muchas conversaciones y reuniones de dentro y fuera de Palma. Cansado de oír inexactitudes sobre este incidente y temeroso de quedar envuelto en alguna de ellas que tuviese visos de calumniosa y depresiva de mi reputación religiosa, me he determinado al fin á poner esta breve y sencilla manifestación de lo hasta aquí ocurrido sobre el particular. Si en la cuestion solo pudiese quedar marcado con la nota de ignorante ó poco instruido, no tomara la pluma para sincerarme ante un público inteligente y bastante conocedor de mi insignificante persona; pero motivos mas poderosos, razones de mas alta categoría, el honor, el buen nombre, mucho mas preciosos que los tesoros y las riquezas, segun la bella espresion de la Escritura Sagrada, reclaman imperiosamente de mi unas esplicaciones, que

ofrecí a su Sria. Ilma. presentandole el efecto una <<Disertacion-polemica sobre la igualdad y propiedad social en sus relaciones con la ley natural y la ley evangélica, en la cual se intenta esplanar el objeto que tuvo su autor al escribir el folleto, titulado *Cristianos-socialistas*>>, cuya disertacion parece que haya merecido la aprobacion de S. Sria. Ilma. En ella declaro expresa y terminantemente que respeto y respetaré siempre como el que mas el derecho de propiedad, que parece hasta el dia la condición necesaria de toda sociedad, y que la sostendré con todas mis fuerzas contra cualquier ataques (sic); teniendo además una especial satisfaccion en poder manifestar que mis intentos, al redactar aquel folleto, fueron principalmente los de contribuir á que la religion del Crucificado luzca y brille con los fulgores y esplendor de los santos, encendiendo en el corazon de la sociedad aquel fuego sagrado de la caridad perfecta que arde sin consumir, que derrite los hielos de la codicia, que solo puede comunicar una fé viva y llena de las promesas eternas del Dios de los cristianos, y que hasta trasforma (sic) las piedras en verdaderos hijos de Abraham. Si no obstante que con la mas buena voluntad se puede caer en errores; abjuero, por tanto, cualesquiera en que haya podido involuntariamente incurrir como católico, asegurando á todos que mis fines fueron sanos e hijos de una conciencia no manchada por la envidia, ni por la ambición, ni por otro interés ignoble (sic) que pudiese llevar á ningun miembro de la sociedad la desolacion o la miseria. - Gerónimo Bibiloni Pro. -

Fuente: *El Genio de la Libertad*. Periódico de la tarde. (cuarta época). N° 205. Lunes 4 setiembre (sic). 1848, 4.

Documento 2

Autores y libros citados por Bibiloni en sus CARTAS.⁶³

CARTA 1ª:

- Libro de Job -2-
- Libro de Daniel
- San Pedro -2-
- San Pablo
- San Lucas -2-
- San Juan
- San Jerónimo
- San Agustín -4-
- Santo Tomás de Aquino -3-

CARTA 3ª:

- Libro de la Sabiduría
- Eclesiástico -2-
- Proverbios
- Reyes
- San Pablo -5-
- Plutarco -2-
- Cicerón -2-
- Ovidio
- Séneca
- Baruch
- San Ambrosio
- San Agustín -3-
- San Juan Crisóstomo -2-
- Santo Tomás de Aquino -2-

CARTA 2ª:

- Génesis -3-
- Libro de Judith
- Eclesiástico
- San Mateo
- San Pablo -2-
- Cicerón
- Justiniano (?)
- San Agustín -4-
- Santo Tomás de Aquino -4-
- Pío VII

CARTA 4ª:

- Génesis
- Eclesiástico
- Libro de Job
- Libro de la Sabiduría
- Reyes
- San Pablo -4-
- Cicerón
- San Agustín
- Justiniano
- Santo Tomás de Aquino -2-
- Rabelais

⁶³ Los números entre paréntesis indican las veces que se cita el autor o el libro.

- CARTA 5ª:
- Di Scala
 - González Téllez
- CARTA 6ª:
- Génesis
 - Eclesiástico
 - San Pedro
 - San Pablo -2-
 - San Agustín -4-
 - Justino (a través de San Agustín)
 - Flavio Josefo
 - Eusebio
 - Santo Tomás de Aquino -4-
 - Puffendorf (Cardoni)
 - Barruel
- CARTA 7ª:
- Libro de Job -3-
 - Daniel
 - Libro de la Sabiduría
 - San Marcos -2-
 - San Pablo -2-
 - Cicerón
 - Lactancio
 - San Agustín -2-
 - San Gregorio
 - San Juan Crisóstomo
 - Santo Tomás de Aquino
- CARTA 8ª:
- Proverbios
 - Salmos
 - San Mateo
 - San Pablo
 - San Basilio
 - San Juan Crisóstomo
 - Santo Tomás de Aquino -3-
 - Alejandro VII
- CARTA 9ª:
- Génesis -3-
 - Eclesiástico
 - Proverbios
 - Salmos
 - San Lucas
 - San Pablo
 - Osio
 - Tácito
 - Séneca
 - Alexandrino
 - Tertuliano
 - San Agustín
 - Justiniano
 - Santo Tomás de Aquino
 - Solórzano

Fuente: Nuevo fondo de escritos de Jerónimo Bibiloni. CARTAS. (245 págs.).
 Archivo particular de Miguel Ferrer Flórez

RESUMEN

El presente estudio aporta nuevos conocimientos de la persona y obra de Jerónimo Bibiloni, particularmente de la época inicial de su formación. Ello ha sido posible por haber conocido un fondo inédito de algunas obras suyas en especial las CARTAS filosóficas cuyo contenido es examinado y estudiado. También se especifica la relación de supensamiento con el de los socialistas utópicos españoles.

ABSTRACT

The present study provides new knowledge about the person and the work of Jerónimo Bibiloni, particularly on the initial period of his training. This has been possible because of the study of some of his previously unknown and unpublished works, specially his LETTERS or philosophical epistles whose content has been examined and studied. Also it specifies the relationship of this thoughts with that of the Spanish Utopian Socialists.